

NUESTRA PARROQUIA



Parroquia Ntra Sra de Europa
Pº J. Antonio Vallejo Nágera Botas, 23
28005

www.parroquianseuropa.es

23 mayo 2021

nº 32 etapa 3ª

PENTECOSTÉS



Día de Pentecostés, en el que se concluyen los sagrados cincuenta días de la Pascua y se conmemoran, junto con la efusión del Espíritu Santo sobre los discípulos en Jerusalén, los orígenes de la Iglesia y el inicio de la misión apostólica a todas las tribus, lenguas, pueblos y naciones

(elog. del Martirologio Romano)

Espíritu Santo, memoria de Dios, reaviva en nosotros el recuerdo del don recibido. Líbranos de la parálisis del egoísmo y enciende en nosotros el deseo de servir, de hacer el bien.

Porque peor que esta crisis, es solamente el drama de desaprovecharla, encerrándonos en nosotros mismos.

Ven, Espíritu Santo, Tú que eres armonía, haznos constructores de unidad; Tú que siempre te das, concédenos la valentía de salir de nosotros mismos, de amarnos y ayudarnos, para llegar a ser una sola familia.

Papa Francisco

Desde el comienzo y hasta de la consumación de los tiempos, cuando Dios envía a su Hijo, envía siempre a su Espíritu: la misión de ambos es conjunta e inseparable. *(Catecismo de la Iglesia Católica 743)*

En la plenitud de los tiempos, el Espíritu Santo realiza en María todas las preparaciones para la venida de Cristo al Pueblo de Dios. Mediante la acción del Espíritu Santo en ella, el Padre da al mundo el Emmanuel, "Dios con nosotros". *(CEC 744)*

El Hijo de Dios es consagrado Cristo (Mesías) mediante la unción del Espíritu Santo en su Encarnación". *(CEC 745)*

En la plenitud de los tiempos, el Espíritu Santo realiza en María todas las preparaciones para la venida de Cristo al Pueblo de Dios. Mediante la acción del Espíritu Santo en ella, el Padre da al mundo el Emmanuel, "Dios con nosotros". (CEC 744)

Por su Muerte y su Resurrección, Jesús es constituido Señor y Cristo en la gloria. De su plenitud derrama el Espíritu Santo sobre los Apóstoles y la Iglesia. (CEC 746)

El Espíritu Santo que Cristo, Cabeza, derrama sobre sus miembros, construye, anima y santifica a la Iglesia. Ella es el sacramento de la comunión de la Santísima Trinidad con los hombres. (CEC 747)



En María el Espíritu Santo realiza el designio benevolente del Padre. Su virginidad se convierte en fecundidad única por medio del poder del Espíritu y de la fe. (CEC 723)

En María, el Espíritu Santo manifiesta al Hijo del Padre hecho Hijo de la Virgen. Ella es la zarza ardiente de la teofanía definitiva: llena del Espíritu Santo, presenta al Verbo en la humildad de su carne dándolo a conocer a los pobres y a las primicias de las naciones. (CEC 724)

PENTECOSTÉS

Ven, Espíritu Santo

En Pentecostés, cincuenta días después de la Pascua, celebraban los israelitas la Alianza del Sinaí, escrita en las tablas de piedra que Dios entregó a Moisés, y por la que fueron constituidos en pueblo de Dios.

Estando reunidos todos los discípulos en ese día, a los cincuenta de la resurrección de Cristo, vino sobre ellos el Espíritu Santo, la ley de la Nueva Alianza, escrita no ya en tablas de piedra sino en el corazón de cada creyente. En este día comenzaron a ser el nuevo pueblo de Dios, la Iglesia, abierto a todo el mundo como se expresa en el don de lenguas que recibieron. Ya en la tarde de la Pascua, Jesús resucitado había dado el Espíritu Santo a los apóstoles para que pudieran perdonar los pecados. El Espíritu sigue viniendo a nosotros por el bautismo y nos une así a todos formando un solo cuerpo en Cristo.

Primera Lectura

Hechos 2, 1-11. So

De repente, se produjo desde el cielo un estruendo, como de viento que soplab fuertemente, y llenó toda la casa donde se encontraban sentados. Vieron aparecer unas lenguas, como llamaradas, que se dividían, posándose encima de cada uno de ellos. Se llenaron todos de Espíritu Santo y empezaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les concedía manifestarse.

Residían entonces en Jerusalén judíos devotos venidos de todos los pueblos que hay bajo el cielo. Al oírse este ruido, acudió la multitud y quedaron desconcertados, porque cada uno los oía hablar en su propio idioma. Estaban todos estupefactos y admirados, diciendo:

«¿No son galileos todos esos que están hablando? Entonces, ¿cómo es que cada uno de nosotros los oímos hablar en nuestra lengua nativa?

Entre nosotros hay partos, medos y elamitas y habitantes de Mesopotamia, Judea, Capadocia, del Ponto y Asia, de Frigia y Panfilia, de Egipto y de la zona de Libia que limita con Cirene; hay ciudadanos romanos forasteros, tantos judíos como prosélitos; también hay cretenses y árabes; y cada uno los oímos hablar de las grandezas de Dios en nuestra propia lengua».

Salmo Responsorial

Salmo 103

Envía tu Espíritu, Señor, y repuebla la faz de la tierra.

Bendice, alma mía, al Señor:

¡Dios mío, qué grande eres!

Cuántas son tus obras, Señor; la tierra está llena de tus criaturas.

Les retiras el aliento, y expiran y vuelven a ser polvo; envías tu espíritu, y los creas, y repueblas la faz de la tierra.

Gloria a Dios para siempre, goce el Señor con sus obras; que le sea agradable mi poema, y yo me alegraré con el Señor.

Segunda Lectura

1 Corintios 12,3ss: Hemos sido bautizados en un mismo Espíritu, para formar un solo cuerpo.

Hermanos: Nadie puede decir: «Jesús es Señor», sino por el Espíritu Santo.

Y hay diversidad de dones, pero un mismo Espíritu; hay diversidad de ministerios, pero un mismo Señor; y hay diversidad de funciones, pero un mismo Dios que obra todo en todos. pero a cada cual se le otorga la manifestación del Espíritu para el bien común. Pues, lo mismo que el cuerpo es uno y tiene muchos miembros, y todos los miembros del cuerpo, a pesar de ser muchos, son un solo cuerpo, así es también Cristo.

Pues todos nosotros, judíos y griegos, esclavos y libres, hemos sido bautizados en un mismo Espíritu, para formar un solo cuerpo. Y todos hemos bebido de un solo Espíritu.

Evangelio



Juan 20,19-23: Como el Padre me ha enviado, así también os envió yo; recibid el Espíritu Santo.

Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: «Paz a vosotros».

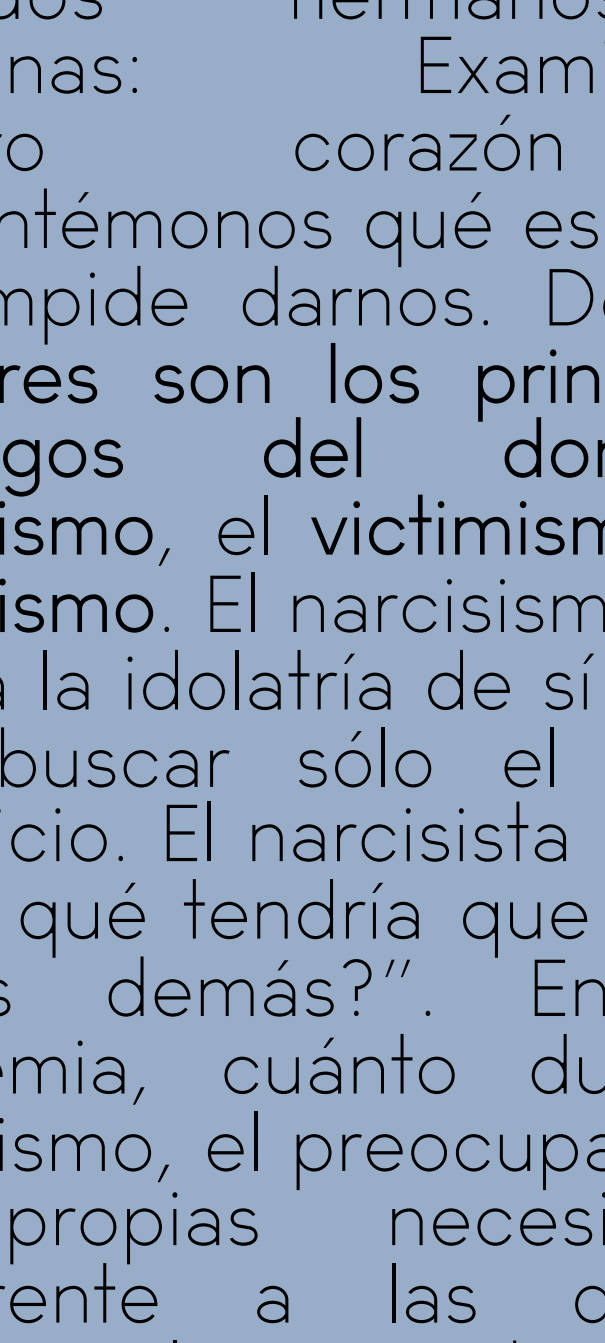
Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió:

«Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envió yo».

Y, dicho esto, exhaló su aliento sobre ellos y les dijo:

«Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos».

LA VOZ DEL PAPA FRANCISCO



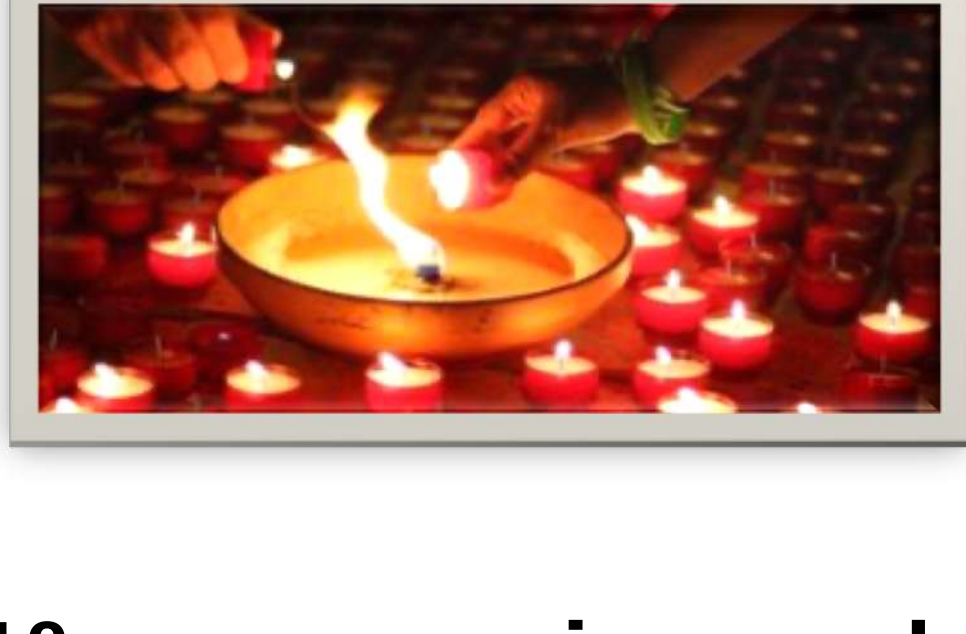
Queridos hermanos y hermanas: Examinemos nuestro corazón y preguntémonos qué es lo que nos impide darnos. Decimos que tres son los principales enemigos del don: el narcisismo, el victimismo y el pesimismo. El narcisismo, que lleva a la idolatría de sí mismo y a buscar sólo el propio beneficio. El narcisista piensa: "¿Por qué tendría que darme a los demás?". En esta pandemia, cuánto duele el narcisismo, el preocuparse de las propias necesidades, indiferente a las de los demás, el no admitir las propias fragilidades y errores.

Pero también el segundo enemigo, el victimismo, es peligroso. El victimista está siempre quejándose de los demás: "Nadie me entiende, nadie me ayuda, nadie me ama, ¡están todos contra mí!". ¡Cuántas veces hemos escuchado estas lamentaciones! Y su corazón se cierra, mientras se pregunta: "¿Por qué los demás no se donan a mí?". En el drama que vivimos, ¡qué grave es el victimismo! Pensar que no hay nadie que nos entienda y sienta lo que vivimos.

Por último, está el pesimismo. Aquí la letanía diaria es: "Todo está mal, la sociedad, la política, la Iglesia...". El pesimista arremete contra el mundo entero, pero permanece apático y piensa: "Mientras tanto, ¿de qué sirve darse? Es inútil". Y así, en el gran esfuerzo que supone comenzar de nuevo, qué dañino es el pesimismo, ver todo negro y repetir que nada volverá a ser como antes. Cuando se piensa así, lo que seguramente no regresa es la esperanza.

En estos tres -el ídolo narcisista del espejo, el dios-lamentación, el dios-negatividad- nos encontramos ante una carestía de esperanza y necesitamos valorar el don de la vida, el don que es cada uno de nosotros. Por esta razón, necesitamos el Espíritu Santo, don de Dios que nos cura del narcisismo, del victimismo y del pesimismo, nos cura del espejo, de la lamentación y de la oscuridad.

VIGILIA DE PENTECOSTÉS



1º anuncio del Paráclito: "Si me amáis, guardaréis mis mandamientos. Y yo le pediré al Padre que os dé otro Paráclito, que esté siempre con vosotros, el Espíritu de la verdad. El mundo no puede recibirlo, porque no lo ve ni lo conoce; vosotros, en cambio, lo conocéis, porque mora con vosotros y está en vosotros. No os dejaré huérfanos, volveré a vosotros." (Juan 14,15-18)

***Ven, Espíritu divino,
manda tu luz desde el
cielo.***

***Padre amoroso del
pobre;
don, en tus dones
espléndido;***

***luz que penetra las
almas;
fuente del mayor
consuelo.***

Derrama, Señor, sobre nosotros la fuerza del Espíritu Santo, para que podamos cumplir fielmente tu voluntad y demos testimonio de ti con nuestras obras. Amén.

2º anuncio del Paráclito: "Os he hablado de esto ahora que estoy a vuestro lado, pero el Paráclito, el Espíritu Santo, que enviará el Padre en mi nombre, será quien os lo enseñe todo y os vaya recordando todo lo que os he dicho." (Juan 14,25s)

***Ven, dulce huésped del
alma,***

***descanso de nuestro
esfuerzo,***

***tregua en el duro
trabajo,***

***brisa en las horas de
fuego,***

***gozo que enjuga las
lágrimas***

***y reconforta en los
duelos.***

Te pedimos, Dios de poder y misericordia, que envíes tu Espíritu Santo, para que, haciendo morada en nosotros, nos convierta en templos de su gloria. Amén.

3º anuncio del Paráclito: "Cuando venga el Paráclito, que os enviaré desde el Padre, el Espíritu de la verdad, que procede del Padre, él dará testimonio de mí; y también vosotros daréis testimonio, porque desde el principio estáis conmigo." (Juan 14,26s)

***Entra hasta el fondo del
alma,***

***divina luz, y
enriquécenos.***

***Mira el vacío del
hombre,***

si tú le faltas por dentro;

***mira el poder del
pecado,***

***cuando no envías tu
aliento.***

Padre lleno de amor, concede a tu Iglesia, congregada por el Espíritu Santo, dedicarse plenamente a tu servicio y vivir unida en el amor, según tu voluntad. Amén.

4º anuncio del Paráclito:

"Sin embargo, os digo la verdad: os conviene que yo me vaya; porque si no me voy, no vendrá a vosotros el Paráclito. En cambio, si me voy, os lo enviaré. Y cuando venga, dejará convicto al mundo acerca de un pecado, de una justicia y de una condena. 9De un pecado, porque no creen en mí; de una justicia, porque me voy al Padre, y no me veréis; de una condena, porque el príncipe de este mundo está condenado. (Juan 16,7-10)

***Riega la tierra en sequía,
sana el corazón
enfermo,
lava las manchas,
infunde
calor de vida en el hielo,
doma el espíritu
indómito,
guía al que tuerce el
sendero.***

Que tu Espíritu, Señor, nos penetre con su fuerza, para que nuestro pensar te sea grato y nuestro obrar concuerde con tu voluntad. Amén.

5º anuncio del Paráclito:

"Muchas cosas me quedan por deciros, pero no podéis cargar con ellas por ahora; cuando venga él, el Espíritu de la verdad, os guiará hasta la verdad plena. Pues no hablará por cuenta propia, sino que hablará de lo que oye y os comunicará lo que está por venir. Él me glorificará, porque recibirá de lo mío y os lo anunciará. (Jn 16,12-14)

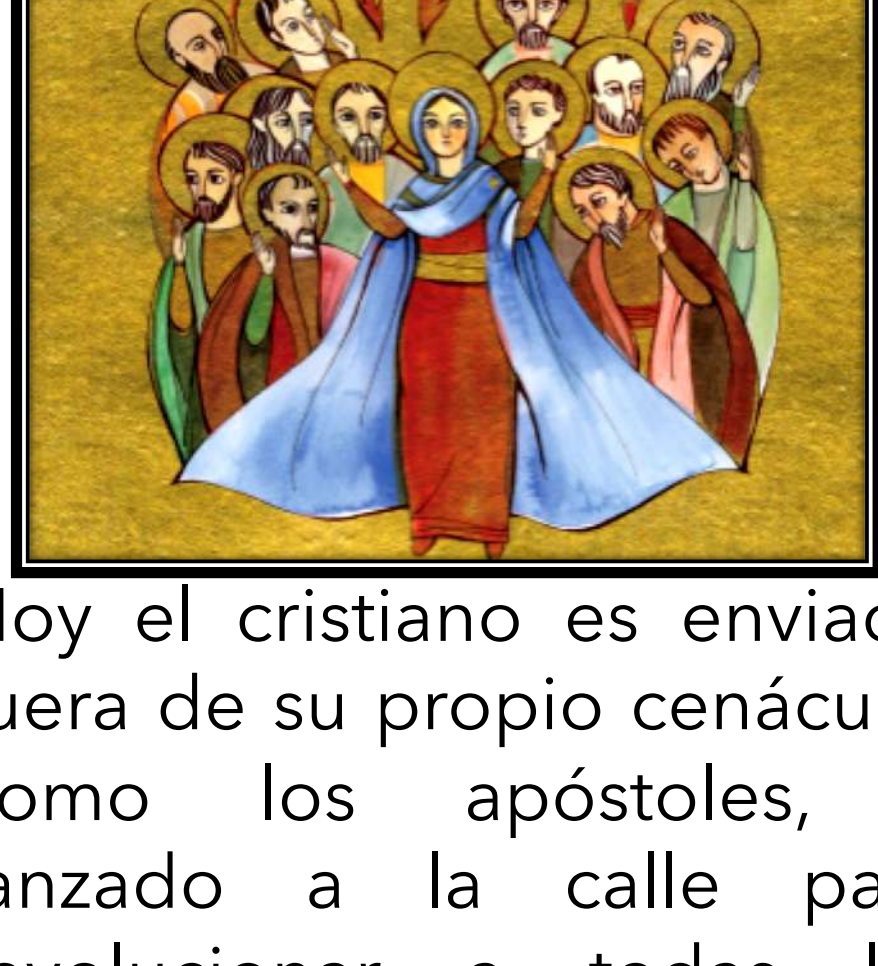
***Reparte tus siete dones,
según la de tus siervos,
Por tu bondad y tu
gracia, dale al esfuerzo
su mérito.***

***Salva al que busca
salvarse y danos tu gozo
eterno***

Oh Dios, que por la glorificación de Jesucristo y la venida del Espíritu Santo nos has abierto las puertas de tu reino, haz que la recepción de dones tan grandes nos mueva a dedicarnos con mayor empeño a tu servicio y a vivir con mayor plenitud las riquezas de nuestra fe. Amén.



EL ESPÍRITU DE PENTECOSTÉS



Hoy el cristiano es enviado fuera de su propio cenáculo, como los apóstoles, y lanzado a la calle para revolucionar a todas las gentes con una gran e increíble noticia: no estamos huérfanos, Dios está con nosotros, tenemos un Espíritu de fuerza y de sabiduría, de gozo y de fe.

Nadie puede arrebatarnos la alegría de que el Espíritu de adopción grite en nosotros: Padre, creo en tí, mi esperanza es tuya. ¿Cuál es el Espíritu de Pentecostés?

Es el Espíritu creador y renovador de la faz de la tierra.

El que hizo surgir mil imágenes y semejanzas de Dios, el que lo manifestó gozosamente visible en la creación, creando un mundo espléndido de y figuras de seres llenos de sentido. El que moldeó al hombre para que poblase la tierra.

Es el Espíritu que habló por los profetas, hombres sacados de entre los hombres, de labios balbucientes y corazones tímidos y asustadizos, pero que tocados por la inspiración de lo alto hacen sonar la palabra de Dios que era anuncio, examen, liberación, gozo, cercanía, paz, perdón, exigencia y alianza.

Es el Espíritu de la Encarnación en la plenitud de los tiempos. El rayo de la gracia divina que tocó a una Virgen nazarena y provocó la respuesta más hermosa y más limpia en la historia. En el "sí" de la Anunciación, en el silencio fecundo de la Virgen nos fue revelado el gran mensaje, hecho carne de Niño. Por eso la Madre de Jesús es la esposa del Espíritu Santo.

Es el Espíritu que resplandece en todas las acciones y palabras de Jesús, el Hijo de Dios, que anuncia la buena noticia, escruta los corazones, revela la verdad, repara el mal, consuela a los afligidos y fortalece a los débiles. El Espíritu que le hizo obediente hasta la muerte y le resucitó para la vida.

Es el Espíritu que da comienzo a la Iglesia y la extiende con la vivacidad del relámpago. El Espíritu que despierta los corazones, hace fecundas nuestras obras, inspira las plegarias y nos convierte en testigos del verdadero amor.

HOY + QUE NUNCA LA IGLESIA OFRECE TODA SU AYUDA.

= +4 MILLONES DE PERSONAS ATENDIDAS.

Porque sumando X logramos un mundo mejor.

X tantos

Sumando X logramos un mundo mejor nos abre a la misión común en la búsqueda de una sociedad más justa. X que contribuyen a hacer posible que el bien crezca; X que van de un sitio a otro, de manera natural, sobrevolando sobre las personas que necesitan de otras personas; X que desarrollan una labor humanizadora.

Además, prácticamente durante todo el pasado, hemos tenido la pesada y oscura nube de una pandemia que aún sufrimos. La Iglesia ha redoblado sus esfuerzos con empeño, y también con rapidez. En poco más de dos semanas, a últimos de marzo de 2020, parroquias, seminarios, diócesis, toda la Iglesia en España puso todo a disposición de una sociedad necesitada. Una Iglesia que es más de lo que se ve. La mayoría de las veces de manera callada, pone a disposición de todos no solo sus recursos, también lo más valioso: las personas. Sacerdotes, religiosas, voluntarios... También edificios, recursos, iniciativas, creatividad en una situación muchas veces ignorada y oculta por el bien de todos.

Cuando seguimos pidiendo que se marque la X es por un mundo mejor. A todos y por todos: gracias.

PRIMERA COMUNIÓN

30 Sábado 12:00

SANTÍSIMA TRINIDAD

Próximo Domingo 1 junio

Deuteronomio 4,32ss

Salmo 32

Romanos 8,14-17

Mateo 16-20